

SUSCRIPCIONES				
	ANOS	1900	1901	1902
Madrid.....	1 año	4 00	5 00	6 00
Provincias.....	1 año	3 00	4 00	5 00
Extranjero.....	1 año	5 00	6 00	7 00
Portugal.....	1 año	4 00	5 00	6 00
Naciones conve- nidas.....	1 año	3 00	4 00	5 00
No convenidas.....	1 año	2 00	3 00	4 00
VENTA				
España.....	25 nms.	0 75	pta.	
Extranjero.....	25 nms.	1 25	pta.	
Portugal.....	25 nms.	1 00	pta.	
Naciones conve- nidas.....	25 nms.	0 75	pta.	
No convenidas.....	25 nms.	0 50	pta.	
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0 05	peseta		
Atrásado.....	0 25	pta.		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Lunes 10 de Octubre de 1893

MADRID—NUM. 6.182

FIGARO

El humorismo en estos tiempos de hondo malestar moral, es una mueca de dolor que la voluntad poderosa, el desprecio y el ingenio singularísimo de Helue, Larra o Leopardi, convierten en forzada risa. Tiene algo de la carcajada histérica del pensador que se avergüenza de dar a conocer sus amarguras y fatalidades, temiendo que los recuerdos más santos de su alma no conmuevan ni encuentren eco de generosa simpatía en el ánimo de las gentes. Como los desdichados que tienen talento, celebran con risas las *humoristas* sus males, pues saben que las cuitas contadas sin gracejo, más hastían que mueven a compasión a cuantos las oyen.

El humorismo es algo así como hierro enrojecido al fuego y aplicado a la conciencia de la sociedad en sus más altas personificaciones; ola que agita y amarga el mar sin fondo de la vida; *saudade* de la desesperación y el grito penetrante de la voz de Momo que nos dice entre chanzas y veras: Es demasiado pequeño el corazón de los nacidos para conocer la verdad que así resplandece en lo infinito como en la más pequeña de las cosas naturales, y no es dado comprender la sublimidad de los ideales que guiar debieran los pensamientos y las acciones de esos egoístas, llamados hombres por sarcasmo. Si el orgullo, la más implacable de las pasiones, no imperase en todos los actos de la vida, conoceríamos la realidad con sus hermosas perspectivas y dulces consuelos, y sin las impurezas que el vicio la presta de continuo.

El humorismo con sus truhanerías picarescas, salidas de tono, desvergonzadas provocaciones y lamentos quejumbrosos, informa siempre un ideal robusto. Quiere mejorar la condición esclava del hombre, elevarle a la región de las ideas puras para recordarle su origen divino y su misión en la tierra, y si maltrata a héroe en ocasiones sus sentimientos, lo hace con la intención sana del moralista que corrige nuestros defectos hablando recto y apelando a las frases hinchadas las más de las veces.

Las enseñanzas más severas, los principios más justos en el orden moral, y los ideales más abstractos, brillan en las aparentemente retonzonas obras de los *humoristas* que, como Beaumarchais, rien de todo por medio a verse obligados a llorar. El sufrir sin término, el ser llevados del desengaño a la duda, el ver convertirse en realidad social los ensueños hijos del entusiasmo y la fe, dan al humorista su virulencia y su pesimismo, que no el despecho y la envidia, como suele admitirse.

El humorismo pónenlo al presente algunos humoristas al servicio de sus ambiciones, rencores y miserias, creyendo encontrarse en los tiempos antiguos, mejor dicho, en los de Rabelais, en los cuales la falta de pudor permitía el ataque personal, la diatriba y el empleo de ciertos conceptos que hoy causarían repugnancia a los lectores menos aprensivos y delicados. Cuando esto sucede, toma el humorismo como la sátira, un carácter personal, y, como es consiguiente, se despoja de su noble indignación, de la tendencia que tiene de generalizar los vicios que pone en ridículo y de ese su afán de querer mudar nuestra condición tornadiza a fuerza de movernos a risa al mostrar solo el lado cómico de las cosas.

La misantropía, desaliento y mal humor de los denominados *humoristas*, que presentan de bulto en sus escritos cuanto de lo natural y sencillo se separa, nace de su misma grandeza de alma; del conocimiento que tienen del corazón humano y de las gentes en su vida teatral o colectiva; de su cultura, que les hace ver demasiada pequeña la sociedad y vulgares sus costumbres, acaso porque como buenos filósofos, llevan otras perfectas en el magín, único sitio donde esto puede existir, y de que, como afirman ciertos críticos, observan los hechos, fines y medios, a semejanza de los neuróticos, por el lado sentimental o enfermizo. La humanidad no es ni buena ni mala. Es como debe ser, imperfecta, y los *humoristas*, están condenados a la mayor de las desventajas, a la viveza del espíritu y a la pérdida de la esperanza.

Los *humoristas* regocijan y entretienen al público a costa de sus males, que se traducen en sus obras en nerviosas carcajadas y en amargas quejas. Llevan en el ánimo tristes recuerdos de una vida sembrada de torcedores y contrariedades, y sienten fatalmente sobre sus dolores, los ajenos, los de la humanidad.

El humorismo tiene una belleza, demasiado sombría, que participa tanto de lo trágico como de lo cómico. Nace la tal belleza, según indica su nombre, de la combinación del elemento dramático y del jocoso, digámoslo así, existentes en un mismo hecho, y se presenta en el individuo desde el momento en que la pequeñez del mundo y las contrariedades experimentadas le niegan, aparentemente, los fines con que sueñan su fantasía y su deseo.

Con el desarrollo de la vida del hombre, crece su pesimismo y su oposición, algo caprichosa a todo lo conocido, y, como es consiguiente, sólo en épocas de verdadero progreso se muestra esta manifestación sentimental en la literatura.

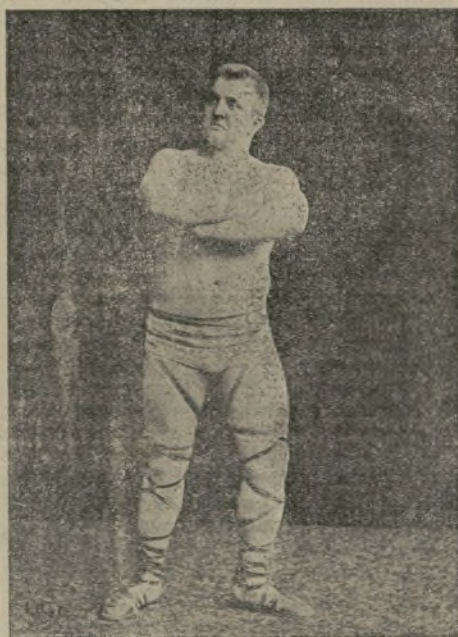
El humorismo conmueve por su elemento trágico y despierta en el ánimo un jue-

go apacible por su elemento cómico, como dice Krause. La desproporción moral de la idea a que da forma, causa patética impresión, pero su apariencia festiva la desvanece, sin dejar apenas recuerdo del daño que pudo causar en ese público feliz, que come con apetito y que duerme doce horas de un tirón.

E. ALONSO Y ORERA.

LOS DIOS DE LA FUERZA

La llegada del hércules Marx a las pistas de los circos españoles excitó mi curiosidad hasta el punto de que, deseoso de comprobar la leyenda en que vienen envueltos los artistas de la atlética, no he parado ante los obstáculos que las empresas oponen para la observación detenida y científica de estos aparentes fenómenos de la fortaleza corporal, y conseguí mi propósito, me he creído en el deber de consagrar las primeras de este modesto estudio a mis antiguos amigos los lectores de esta publicación, adornadas de algunas consideraciones históricas acerca de los prodigios de los hombres más fuertes, conservados a través de las naciones y los tiempos.



ALL MARX

Es Alloysse Marx un joven yankee, de treinta años de edad, de temperamento sanguíneo, de un metro 72 centímetros de estatura, y pesa 116 kilogramos; medida la capacidad de sus pulmones; con el espirometro, arroja un volumen de seis litros y tres centésimas; el grueso de su cuello es 52 centímetros; el de sus brazos derecho e izquierdo 55 centímetros y 54 centímetros; el del perímetro torácico 131 centímetros; el de sus muslos derecho e izquierdo, 81 centímetros y 80 centímetros; el de sus pantorrillas derecha e izquierda 60 centímetros; el de sus muñecas derecha e izquierda 26 y 25 centímetros; el de sus tobillos derecho e izquierdo 20 y 19 centímetros; la longitud y anchura del pie derecho es de 31 y 11 centímetros y la del izquierdo 31 y 11 centímetros, y sus manos tienen una anchura de 10 centímetros en la porción escarpada, derecha y 10 centímetros en la izquierda, y una longitud desde el hueso grande hasta el borde libre de la uña del dedo medio de 20 y medio centímetros en el derecho y 20 centímetros en el izquierdo.

Por fuerza de tensión, registrada con el dinamómetro, levanta quinientos ochenta kilogramos a un metro de altura, y la fuerza de presión de sus manos es de doscientos y ciento ochenta kilogramos. Aplicada a objetos libres, eleva un sacbalc a pulso y rompe con la mano piedras de 25 centímetros de gruesas. Con los dientes sostiene una mesa con un hombre encima abierto en cristo con cien libras. Dobra una barra de hierro de treinta milímetros de gruesa apoyándola en la cabeza (siendo un tumor carnoso la porción interdigestiva del músculo occipito frontal). Igual operación hace con las manos apoyando la barra en la nuca. Su resistencia corporal la prueba sosteniendo una mesa con catorce hombres encima y dejando que le rompan con martillos de veinte libras una losa de dos quintales que apoya sobre el pecho y vientre, cuando el público se lo tolera. Confiar en su fenomenal resistencia hasta el extremo de apostar cinco mil duros a que aguantará mil quinientos kilogramos, (1) sin que haya hallado contrincante que le venza entre los quinientos atletas con que ha luchado en sus exhibiciones por los Estados Unidos, Canadá, Méjico, Cuba, Inglaterra, Escocia, Noruega, Dinamarca, Alemania, Holanda, Bélgica, Francia ni España; entre ellos con el boxeador Sullivan (recientemente vencido por Corbetta) y del cual tuvo el honor de recibir un sólo puñetazo que le saltó un diente.

Su diaria alimentación tiene por base tres kilogramos de carne y una docena de huevos cocidos en cada una de sus tres comidas. El régimen nutritivo excesiva-

mente azoado entra en combinación con sustancias hidrocarbonadas de las que se manifiesta partidario, especialmente de las legumbres y frutas españolas, con las que él mismo se prepara ensaladas y mezclas repugnantes, que ofenden los recuerdos del paladar y sacuden indignada la mucosa del estómago. Es parco en la bebida y ordenado en el uso de la Vénus.

Abandono al criterio de mis lectores las consideraciones que puedan sugerirles el resultado de estas observaciones profesionales, arrancadas a la realidad, después de un detenido estudio del valor estático y dinámico que atesora el hércules yankee, de cuya conformación corporal no he visto directa ni indirectamente tipo más acabado del temperamento atlético, en el que con más pureza se puede estudiar la manifestación bruta de la fuerza natural; pues sus miembros carecen de los abultamientos nudosos y tumorales de los héroes fabricados en los gimnasios, siendo tan espontánea su fortaleza, que puesto a prueba por mi amigo el profesor Olivier en algunos ejercicios de paralelas y escalera horizontal, pudimos observar la totalidad de sus movimientos y la franca manifestación de la falta de hábitos artísticos para levantar pesos cortos y mover las mazas. Su cabeza pequeña es de un marcado tipo braquicéfalo, de bondadoso carácter, generoso y noble; está su inteligencia tan poco cultivada, que después de una lectura o suceso que exija una fuerte atención de más de media hora sufre verdaderos ataques de jaqueca, según he podido observar y él me ha confirmado.

Con la relación de tales prodigios evoca recuerdos mi memoria que, de transcribirlos, darían a este artículo las proporciones de un libro que versara sobre la atlética y los atletas. Procuraré ordenarlos para no molestar a mis lectores.

Por despreciable que sea la posesión de una fuerza extraordinaria cuando tratara de llevarse su influencia a la constitución de las legislaciones de los pueblos modernos, no lo es hasta el punto de que el historiador prescinda de aquilatarla al escudriñar las causas de los desenvolvimientos sociológicos y recordar la miserable condición del hombre en aquellos oscuros tiempos que la prehistoria apenas vislumbra al claro oscuro de la Inducción y paleontología. En los cuales, solo, inermes, letárgicos sin saber apoderarse de los peces, carnívoros sin medios de coartar a las aves en su vuelo ni de atajar a los mamíferos en su carrera, frugívoros, ignorando los rudimentos para explotar la fecundidad de la tierra, debió ser un animal errante, vagabundo, hoy en los llanos, mañana en la meseta de las montañas, siempre caminando en pos del botín con que la flora le brindaba, en lucha constante con la indigencia de necesidades de sus convencios, hasta que surgió en él la idea de matar para conservarse, y tras esta imperiosa exigencia la animalidad, su gestión su espíritu el amor a la fuerza y adiestro en la carrera y en la resistencia con furor salvaje y primitivo, que Anteo y Gerción leifican y Teseo, Hércules y Apolo moralizan.

Es Anteo el gigante de la Libia, para que al caer el suelo no era una derrota, pues como hijo de la tierra, al tropezar su carne con las de la madre, recobraba nuevos alientos y estrangulaba a sus adversarios, por numerosos que estos fueran, contando la leyenda que Hércules, jadeante y desfallecido, tuvo necesidad de sorprenderle en un salto de la lucha y elevándole en sus brazos estrangulándole, sin permitirle su apoyara en tierra. Gerción de Eleusis encorbaba los árboles de los caminos para atar a los viandantes a las ramas más elevadas, hecho lo cual saltaba el tronco, que en la sacudida descomulgaba las articulaciones y, en medio de sus horribles sufrimientos, les despojaba de cuanto llevaban sobre sí.

Teseo y Hércules, combinando su fuerza a la destreza, limpiaron de gigantes y bandidos la superficie de la tierra, inventaron la lucha y abrieron la razón del hombre al sentimiento estético, personificado por los helenos en Apolo, en cuya figura encarnaron la belleza varonil.

Al mismo tiempo que Teseo en los juegos istmicos introducía Hércules la lucha en el programa de los olímpicos, y ambos guiados por el mismo interés consiguieron hacer de la atlética un sacerdocio al que, con furor, rayano en barbarismo, consagró la juventud helénica. Constaba ésta de cinco ejercicios: *carrera, salto, la lucha a cuerpo* (con las manos, acostados y de pie) *el discóbolo* o lanzamiento del tejo (atribuido a Perseo) y en el que Polipetes, según Aquiles, proyectó una maza de hierro que dos hombres levantaban del suelo) y *el paneracio* o pugilato, hecho con cestos y cubierta la cabeza por el Amphotide.

Exigiase para la profesión de atleta ser griegos y hombres libres, buena e irreprochable conducta y observar severamente el régimen atlético desde su infancia, comiendo sin preparaciones delicadas y sazando sus comidas con el *anethon*, (parecido al hinojo) hacíanlas a la caída de la tarde, y para entregarse al sueño y digerirla excesiva cantidad que ingerían de carne asada y frita, queso tierno, higos, nueces, pan de cebada o *hordearum*; llegando hasta cuarenta libras y tres congos de vino para nutrir a Milón de Crotona. Debían ser parcos en la bebida y

estábanles prohibido el uso de la Vénus. Consagraban la mañana a los ejercicios, que practicaban desnudos, untándose previamente con el *ceroma*, mezcla de aceite y de cera, y empolvándose con arena o embadurnándose con lodo preparado; lo primero para hacer escudridizo su cuerpo y lo segundo para conservar el sudor y disminuir la transpiración, evitando los bruscos enfriamientos de que eran víctimas.

Daban comienzo a sus ejercicios por el *sciamauquia* o agitación violenta de los brazos, y después sorteaban el compañero con quien habían de ejercitarse en la carrera y el salto, y en el trabajo de su predilección, *lucha, discóbolo* o *paneracio*.

Al principio llevó la atlética, como fin moral, la constitución de soldados vigorosos y fuertes, más tarde los refinamientos de la brutalidad la convirtieron en una institución conservada para honrar la patria en los juegos públicos.

Recibían en su país natal a los vencedores abriendo brechas en las murallas, en señal de que eran innecesarias, teniendo hijos tan vigorosos; salían a buscarlos con carros lujosísimos y multitud de antorchas, se les sostenía a expensas de los fondos públicos, concediéndoles el honor de presidir todas las solemnidades mientras vivieran y erigiéndose estatuas en los parajes más concurridos, eximiéndoles de toda clase de tributos. Lo mismo que en España hacemos con los toreros, aunque no tan extremosamente.

Fueron andando el tiempo, tan numerosas las estatuas de los semidioses de la atlética que los estadistas griegos hubieran de legislar que se formara con ellas un museo en Olimpia (inmortal ciudad de la Elida, por servir de escana a los juegos olímpicos), llevándose a cabo tal determinación trasladándolas al bosque *Altis*, en donde se hallaba el templo de Júpiter con su colosal estatua de oro y marfil esculpida por Fidias; pues así como los mejores poetas cantaban las proezas de los atletas, por ley igualatoria de la razón, los más reputados escultores labraron sus estatuas.

Entre las más célebres del bosque *Altis*, estaban las de Milón de Crotona, Teseo de Tasos, Polidamas de Tesalia y Quilón de Patras.

Milón de Crotona, coronado seis veces en los juegos olímpicos, mataba de un puñetazo un buey de cuatro años, y con él acostaba, daba una carrera por el estadio (664 pies y 6 pulgadas) apretaba la mano, encerrando una granada, sin romperla, y para abrirse la se necesitaba la fuerza de seis hombres. Cerradas sus sienes por una cuerda contenía el aliento y en el esfuerzo saltaba la cuerda. De pie sobre un disco untado de aceite mantenía tan firme que no encontró atleta que lo derribara. Hallándose un día entre los discípulos que escuchaban a Pitágoras, empezó a derumbarse el techo, pero él agarrándose a la columna que lo sostenía dió lugar a que los concurrentes se salvaran de la catástrofe. Su diversión favorita era pasear por los bosques y desgajar las encinas que veía agrietadas. Queriendo repetir este colosal esfuerzo, un día que encontró un roble en cuya corteza habían metido cuñas, faltándole las fuerzas y presas sus manos murió abandonado y mordido por las fieras. La estatua de este fenómeno de la atlética es obra del escultor Damosas.

Polidamas de Tesalia, a pesar de la desventaja de su gigantesca estatura, según Pansanias, tenía tan colosal destreza y fuerza, que, sorprendido en el monte por un león y acosado fírmemente, agarróse a él y lo rasgó la boca. Sujetaba un carro por la zaga sin que hubiera caballos que arrancaran con él, por vigorosos que fueran. Cogiendo a un toro por una pata trasera tenía que dejarle la pata si quería escapar. Murió como Milón por confiar en su exajerada fortaleza, pues entrando en una caverna con varios amigos para preservarse del sofocante calor, hundiéndose ésta, y por un rasgo de nobleza trató de detener el desprendimiento para que huyeran sus compañeros y quedó sepultado en la montaña.

Teseo de Tasos fué coronado 1.400 veces, según el testimonio de Pausanias y Plutarco, y era tenido como un dios, murió sin que nadie le hubiera vencido, y odiado por uno de sus más célebres rivales, una noche que éste flagelaba y escupía su estatua, cayóse de su pedestal y aplastó al vencido, según refiere la leyenda.

Quilón de Patras, sin rival en los juegos olímpicos, istmicos y nemeos, temeroso de que la posteridad no le hiciera justicia, mandó hacer su estatua a Lisipo, quien la labró en una piedra gigantesca que el héroe se encargó de colocar en lo más elevado del monte *Altis*.

En Roma dióse culto a la atlética en el campo de Marte, como preparación de las legiones para la guerra, y en el circo como profesión de los gladiadores para divertir al pueblo con el espectáculo de la fuerza brutal esgrimida por el hombre contra sus semejantes y contra las fieras.

El emperador Maximino baja a la arena, y delante de su pueblo, tritura piedras con la mano, hiende los árboles jóvenes, derriba 16 atletas de un puñetazo, rompe la quijada a su caballo, y de un puntapié le fractura una pata. Para hacer todo esto, comíase, según Capitolino, cuarenta libras de carne y se bebía una ánfora de vino.

El emperador Cómodo tiene la genialidad de bajar a la arena, suplantando a un célebre atleta que acaba de morir en el *spoliarium*, y despojándose de la púrpura real, trata de ennoblecer a los gladiadores, a quienes vence hasta el número de mil, según reza la inscripción de su estatua.

Nerón, corrompido y disoluto, prefirió que 600 caballeros y 400 senadores bajaran obligados a pelear con los feroces *cesáreos*, a quienes trataba de aristocratizar. Renunció a mencionar los griegos y romanos que más sobresalieron en el discóbolo y el pugilato o paneracio, pues sus hazañas serán motivo de otros dos artículos, y temo molestar a mis lectores, abarcando en este ya largo trabajo las variadas manifestaciones de los hombres fuertes. Razones por las que voy a reseñar a la ligera los más relevantes prodigios de la fortaleza.

En 1731 se presenta en Derby un hombre de unos 30 años, de cinco pies y diez pulgadas de alto y cuyo exterior nada revelaba de su fuerza prodigiosa. Pido permiso al jurado de un certamen de hombres fuertes para ejecutar algunos trabajos y en medio de la desconianza general, llega el herrero Tomás Tophan al centro de la plaza y levanta a pulso un rodillo de piedra que pesaba 400 kilogramos, después coje un tablón lo mete debajo de tres toneles llenos de agua y le ata a éstos, empieza a levantarlos del suelo, mete los brazos, la cabeza, el tronco, por fin el cuerpo y poco a poco eleva las dos mil libras inglesas que pesaba el total y lo traslada a otro sitio. Un aplauso unánime coronó tan maravilloso esfuerzo, que no debió ser muy del agrado de uno de los concursantes quien per altose decir en alta voz que Tophan no era un rival de hombres, sino de bueyes, a cuyo insulto contestó el héroe descargándole un golpe en los hombros con una barra de hierro y andándose a la carrera.

Excitada la curiosidad del físico inglés Desaguliers buscó a Tophan para estudiar científicamente, y merced a este generoso trabajo consignado en su curso de Física experimental, hemos averiguado los relatados prodigios a los que unen los de cascar cocos con la mano, doblar y volver a enderezarla una barra de hierro apoyada en la nuca, sujetaba cuatro caballos atados por las crines, y refiere de él que paseando una noche encontró a un centinela dormido en la garita y cargó con ella cuidadosamente y fué a colocarla encima de las tapias de un cementerio. Juzguese de la sorpresa que recibiría el soldado cuando se despertara. Suicidose el hércules Tophan después de sorprender a su adúltera esposa, a la que quería hasta el extremo de no atreverse a asesinarla.

Ernauld de España, contrariado por que su general, el marqués de Pescara, no podía presentar batalla al ejército francés, pues carecían de noticias exactas acerca del número y jefes de sus enemigos, calculó la forma en que podían averiguarlo, y echando a correr, se acercó al primer centinela que halló a media legua de distancia, y de improviso le sujetó, y cargándole a la espalda, continuó su carrera hasta dejarlo en presencia de su general, quien gracias a este rasgo de agilidad y fuerza, ganó la batalla a los franceses.

También Ernauld, deseoso de calentarse una noche de invierno, salió en busca de leña y se la trajo a cuestras con el borrico, subiendo 40 escaleras del castillo de Poix, penetró en el salón donde estaban sus camaradas, y le arrojó en la chimenea.

El turco *Scanderberg* tenía tal fortaleza en su brazo, que de un tajo vertical, partía un guerrero vestido con armadura, y de uno horizontal, en una batalla, partió por la cintura a dos enemigos que le acorralaban.

La señorita *Gauthier*, comedianta francesa, enroscaba un plato de plata entre sus dedos.

Mauricio de Sajonia partía las herraduras con las manos y en una gira improvisó un sacacorchos retorciendo un clavo.

Avila, Arbelini y Caseta son ejemplos de fortaleza entre nosotros conocidos.

Pero no obstante el asombro que hombres tan forzados debieron producir entre sus coetáneos, jamás la fuerza pudo dominar a la razón y la astucia se burló de la resistencia, porque la debilidad de los muchos es el freno de la fortaleza de los pocos, siempre sujetos a disciplina de las relaciones sociales, de las que ningún humano se eludió, sin que la influencia de los hombres fuertes de cuerpo transcendiera al Estado ni desviara de su rumbo la conciencia del legislador, interin llegaba la época de limitar el valor personal por el descubrimiento de la pólvora y de las armas explosivas, gracias al cual el hombre pudo expresar con libertad su pensamiento sin recelos ni temor de que la barbarie tuviera la sagrada y majestuosa marcha del progreso.

Lás balas atraviesan los pechos más atléticos, y la diosa razón humilla a los dioses de la fuerza, gruesos de cuerpo pero flacos de espíritu, anchos de pecho pero con cráneo y cerebro estrecho y consumido, como nos prueba la estatua griega. ¡La fuerza ha muerto; pasó a la razón!

JOSÉ ENRIQUETA.

LA ÚLTIMA EPOPEYA

Colón visto por Castelar.

(Con la mayor satisfacción reproducimos el artículo que nuestro estimado colega *El Heraldo de Madrid* examina y juzga el libro del Sr. Castelar, *Historia del descubrimiento de América*.)

La crítica es digna de la obra, y aunque aparece sin firma, bien a las claras denuncia a un joven escritor, notable por la belleza de su estilo y por la flexibilidad de su talento.

Dice el autor lo mismo que nosotros pensamos, pero infinitamente mejor que hubiéramos podido hacerlo, llevando además la ventaja de que nadie podrá tacharle de apasionado en sus juicios).

Cien y cien escritores han cantado a América y penetrado los misterios de su historia, y revelado al mundo los prodigios de su suelo y la maravillosa variedad de sus razas y de sus lenguas. Desde Ercilla a Quintana; desde Solís y el Padre Las Casas al mejicano Alamán, al peruano Palma, al chileno Vicuña Mackenna, al francés Lamartine y al español Pío Margall, no hay nota de aquellas selvas, no hay acción de aquellos héroes, no hay jornada de aquellas vidas, no hay dolor ni alegría, ni combate ni hazaña, ni catástrofe ni gloria, que no hayan recogido poetas e historiadores en las viejas lenguas europeas.

Siglos de siglos tardó el Continente americano en ser revelado a la humana fraternidad; pero como si tal silencio y tal ausencia necesitaban de un desquite apropiado, la voz *América* lleva cuatrocientos años de despertar todos los ecos.

Y, sin embargo, si el mundo heleno tiene un Homero que lo cante y eternice; si el mundo latino tiene un Virgilio, y un Ovidio, y un Horacio, y un Lucano, que perpetúan el genio de su raza; si el mundo moderno recibe de Dante el primer albor, de Cervantes y Shakespeare la claridad meridiana, y de Goethe, Byron, Víctor Hugo y Leopardi, la luz de incendio de nuestras revoluciones cosmopolitas; si aún el ario reducido a sombra de su sombra puede revivir por la evocación de sus poetas, y el semita reaparece, ya en los *surahs* proféticos, ya en los versículos del salmista, América, en cambio, carece de poeta adecuado a su grandeza; de poeta tan alto como puede necesitar un continente que encerró hasta ha cuatro siglos el secreto de innumerables generaciones, y que desde entonces, y sólo Dios sabe hasta cuándo, encierra también el secreto de otras y otras generaciones, colaboradoras providenciales de la obra de nuestros filósofos, de nuestros artistas, de nuestros tribunos y de nuestros dioses.

América lo posee todo: naturaleza prodigiosa, inteligentísimas razas, riqueza copiosa, ciencia inaudita... Las catástrofes se llaman el Niágara; los ríos, el Plata y el Misipi; las montañas, el Chimborazo y los Andes; las ciudades, Nueva York; los hombres de ciencia, ayer Franklin, hoy Edison; en una sola provincia de una de esas pequeñas Repúblicas cabe cualquiera de nuestros Estados continentales; el trayecto de un ferrocarril se cuenta por semanas; de un bosque ó de un yermo se hace, en cosa de días, una populosa ciudad; el genio mismo de la guerra es grandioso y temible; la guerra del Sur en Norte-América es una lucha de héroes; la del Paraguay de titanes; la de Chile de romanos; la de Méjico de españoles.

A América sólo le faltaba una epopeya digna de su nombre, de sus hazañas, de sus misterios y de sus destinos.

Ya la tiene.

Esa epopeya es el libro de Castelar.

¿Quién sino él podía escribirla?

Como es para el pintor sevillano el cielo puro de cuyo fondo luminoso se destaca entre ángeles la *Concepción* divina, así está hecha para Castelar esa América, dejada por Dios en las soledades de los mares como un premio brindado al eterno ideal en la vida.

Lamartine se ha acercado a Colón, le ha visto y lo ha cantado. ¡No! No es «ese»... Colón es un hombre símbolo, y necesita, para ser contemplado y medido, la mirada y el espíritu de Castelar, habituados a las cumbres y a las profundidades de la humana historia.

Cardador, aventurero, mercenario... Para que la humildad de Colón no le empujara, para que su codicia no lo deslustrara, es preciso tener las alas de Castelar y sus ojos de águila; las alas, para alejarse de cuanto trasciende a miseria; los ojos, para sorprender al través de la distancia las bellezas ocultas en el alma aquella que, al lado de malicias de mercader, tenía candidez de niño.

Dice Castelar cuanto hay que decir de Colón, y no sale éste de sus manos sino para llegar a mayor grandeza.

«Cosas que no caben juntas en un saco, cabían en el alma de Colón.» Por ejemplo: la codicia sordida y la sencillez evangélica; la sed de oro por cualquier medio y la sed de gloria por cualquier sacrificio.

Pintar así a Colón, ¡no es darlo a conocer de manera que cuando va el odio a mancharlo ya está el amor presto a redimirlo? En la epopeya americana lo primero que hay que comprender es el carácter y la figura de Colón; lo que hay en él de hombre y lo que hay en él de revelador y de apóstol, de Dios mismo. Colón en sus desahogos con los reyes, en sus cuentas menudas, en sus albricias por el oro y las ricas especies que a sí propio y a sus altas promesas, huele desagradablemente a hampa. Colón, invocando con palabras de elocuencia realmente bíblicas la Providencia y sus designios, es el que nos pide estos fervores en que el mundo se enciende ahora y está apoteosando en que su nombre es exaltado y su obra bendecida.

«Nadie, nadie como Castelar ha comprendido esa formidable contradicción, esa terrible antinomia! ¡Por qué había de ser Colón más generoso que el rey? Y él—Colón—es únicamente quien habla de Dios después de mentar el dinero. Reyes y godallas sólo saben recoger después el oro de los cargados galeones.

Castelar baja a todas las profundidades de esa alma, y, semejante al buzo, del fondo impuro y sinuoso, saca lo que no es fango, salva para una eternidad lo que no es perla.

La epopeya estaba por escribir; el himno esperaba a ser entonado. Sólo Castelar podía llamarse lo que... Sólo él podía cantar y ser escuchado; sólo él, que ha redimido los últimos esclavos de América, puede revelar el secreto del apostolado primero y de la primera conquista.

Para seguir a Colón y a sus compañeros al través de las tempestades del mar y de las incertidumbres y desmayos de toda hora, sólo existe un espíritu dotado de bastante fuerza para no sentir el cansancio: el espíritu de Castelar, que nos ha dado la democracia, cuando parecía un sueño conquistar siquiera las libertades necesarias.

Para comprender la grandeza de la obra y abismarse en aquella maravilla de fe, sólo hay entusiasmo y unción bastantes en el hombre que siempre ha confiado en el progreso y en sus leyes eternas é incontrastables.

Para asistir a aquellas luchas con los elementos, a aquellos desmayos humanos, a la explosión, más tarde, de aquellas esperanzas que parecen un alumbamiento; para repetir el grito de *Tierra*; para recoger el primer vajido de aquel mundo que llevaba quince siglos de aguardar a Cristo y Dios sabe cuántos de esperar una civilización realmente humana, sólo Castelar tiene fuerzas en el alma, alientos en la palabra, sensibilidad en el temperamento artístico, color en la paleta, fuego, elocuencia, inspiración en que inundar Génesis semejante.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

La epopeya está ahí, en hermoso libro que triunfará definitivamente de olvido y muerte.

EL CENTENARIO EN HUELVA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El viaje de Cánovas.

Moguer 9 (420 tarde).—La misa de campaña resultó brillantísima, sorprendente. Las campanas anunciaron la llegada del Sr. Cánovas. A recibir a su señora sólo fué la señora de Burgos.

El presidente y su señora subieron a un coche, para dirigirse a casa del Sr. Burgos, donde se hospedaron.

El Sr. Cánovas oyó misa en el convento de religiosas claritas, y recibió después a las autoridades, comisiones y correligionarios que pasaron a cumplimentarlo.

El recibimiento ha sido entusiasta y la concurrencia numerosísima.—Gómez Carmona.

De la Agencia Fabra.

La misa de campaña.

Huelva 9 (8 mañana).—La misa de campaña de hoy, y con un tiempo hermosísimo, se ha celebrado la anunciada misa de campaña.

Para ello habíase levantado un altar en el atrio de la iglesia de la Merced, situada en la plaza del mismo título.

Han asistido todas las tropas de la guardia, fuerzas de la guardia civil y de carabineros, y la banda municipal.

Todas las autoridades y un público numerosísimo presenciaban la ceremonia. La población sigue animadísima y llena de forasteros.

El Congreso de americanistas.

Huelva 9.—A pesar de la festividad del día, el Congreso de americanistas ha celebrado su tercera sesión, bajo la presidencia del Sr. Helman, vicepresidente de la sociedad geográfica de Berlín. Se han leído las adhesiones de las sociedades geográficas de Londres y de Budapest.

El Sr. Soler disertó sobre la escritura de los indios mayas. Preguntado por el señor Oppert acerca de si se han obtenido resultados prácticos en la interpretación de los caracteres mayas, el Sr. Soler declaró que sólo se han encontrado en los códices datos astronómicos.

El Sr. Carranza dió cuenta de los documentos relativos a la historia del Plata, recientemente encontrados en el archivo de Indias.

El Sr. Soler pide al Congreso que procure la publicación de los manuscritos históricos del P. Sahagún.

Los congresistas asistieron después del banquete de esta noche al baile del Circulo Mercantil.

El Sr. Cánovas del Castillo y varios de sus amigos han realizado una excursión, de carácter íntimo y familiar, a Palos de Moguer.

Cánovas en Moguer.

Palos de Moguer 9 (2 tarde).—Ha llegado a esta población el Sr. Cánovas, acompañado de su señora.

A la entrada de la misma aguardaban más de cuatro mil personas. Los balcones de las casas, así como los puntos todos del trayecto, se hallaban llenos de gente, que saludó con vítores y aclamaciones al jefe del gobierno.

Este, seguido de multitud de personas, se dirigió a casa del diputado provincial D. Manuel Burgos, en la cual se ha hospedado, recibiendo al Ayuntamiento de Moguer, con el alcalde a la cabeza; este funcionario le dió, en muy expresivos términos, la bienvenida. También le han cumplimentado comisiones de varios pueblos, del casino, clero y fuerzas militares.

Los Sres. Cánovas del Castillo han oído misa en la iglesia del convento de Santa Clara, examinando luego las sepulturas de los fundadores. El jefe del gobierno ha hecho cumplidos elogios del buen estado de conservación en que se encuentra el convento.

El Centenario expreso.

Huelva 9 (2 tarde).—El tren Centenario expreso no ha llegado a esta ciudad, a consecuencia de hallarse interceptada la vía en Lora del Río por el descarrillamiento de un tren de mercancías.

temiendo llegar más tarde, figurando aquel continuo galopar y atropellarse a la procesión a la Meca, por ver los restos mortales y lo que queda de vida al segundo Costillares. Todo lo que dió por resultado una bonita entrada a la empresa. Sigue el buen tiempo, que se inició al marchar para Huelva el elemento oficial, que es el peor elemento. Después de lucir el garbo los señores, suena el cornio.

Y aparece Cuaharero capirote, botinero, berrendo en negro, astifino y de la altura de un pino. El Sastre y Agujetas mojan el lápiz siete veces en el cuero de Cuaharero, perdiendo una cabalgadura. Lagartijo en los quites piramidales, ¡olé por el abuelo!

Y que aprendan los muchachos. Manene pone un par de banderillas al cuarteo por la derecha, un poquito pasadas, como las del Ostión, y termina el primero con un buen par.

Palmas a los chicos. Rafael toma los trastos de matar, y montera en mano endilga a la presidencia un trozo escogido del discurso canovista-americanista, brindando por la *Rápida*, por los *Pichones* y por otros animalitos inocentes.

El orador es muy aplaudido por su erudición, y se va hacia Cuaharero con el fin de explicarle todas esas cosas del otro mundo, y de enviarlo allá para que las vea.

Comienza su faena con dos pases en redondo y uno de pecho, muy aceptables, y después de un trasteo algo movido en la segunda parte, se tira a matar como Dios manda, sin más consecuencia que un pinchazo. Una media estocada en las mismas tablas hace doblar la cerviz a Cuaharero y reporta al anciano una ovación.

Coletero, cárdeno, bragao, lucero y astifino, fué el segundo de la tarde. Duro y grande de cabeza, proporcionó buenos tumbos a los piqueros, siendo extraordinario el que sufrió Agujetas cayendo al descubierto.

Mazzantini al quite, muy oportuno; pero más Rafael, que se llevó al burel con una magnífica larga. (Palmas con estruendo.) El Sastre puso dos buenas varas, teniendo una caída al descubierto.

Otras dos buenas picas puso Agujetas, concluyendo el Beao con una sin consecuencias. El toro, tarde en el segundo tercio, fué adornado con tres pares regulares de Regaterín y Galea.

Mazzantini, de azul marino y oro, se llega a la res, desconfiada de suyo, y con una faena muy movida, la prepara para entrar con un pinchazo y concluir de una soberbia estocada, hasta mojarle los dedos. (Palmas.)

Pisó la arena Primavera, ensabano, capirote, botinero y cornivoleto de cuerna. Bonarillo le lanceó de capa, por vía de salutación.

Beao, Largo y el Sastre entraron siete veces, puya en ristre, finitizando dos caballerías y aguantando cinco tumbos. Mazzantini, oportuno en los quites, escuchó palmas por su guapeza.

Lobito grande (mejor Lobazo) dejó medio par en cualquier parte, y Vaquerito prende un par aceptable. El Lobito repite.

Y sin maldita aprensión le pone un par infernal como condecoración. ¡Adi-mal!

Pitos justos y abundantes. Bonarillo, de lechuguino y oro, después del ceremonial del brindis, pasa al toro con uno preparado y otro con la izquierda, muy designales, y sin más preparación, cuadrando de largo, entra por derecho con una media estocada, de la que salió enganchándose en un pitón. Tras de algunos compases de espera, dobló el buró; volvióse a levantar, y cayó por segunda vez, rematándole el puntillero al segundo golpe. (Se oyeron algunas palmas, perdidas en el vacío.)

Escandaloso, de bonita lámina, colorao, capirote, astiblanco y ojo de perdiz, salió con muchos piques, que Bonarillo le paró con dos recortes.

El Largo y Beao pusieron seis varas a cambio de dos caídas y tres caballos. El Largo picó como un héroe, demostrando tener un brazo de hierro y no escasa inteligencia. El público, sin embargo, no le predijo sus aplausos.

Antolin pone par y medio, y Juan Molina uno de sobaquillo, después de entrar una vez en falso.

Rafael dió cuenta de la vida de Escandaloso con una estocada hasta el pomo, algo atravesada. Después de dos medias con acompañamiento de telonazos. (Muchas palmas.)

El quinto de la tarde fué un torazo más grande que Alah, berrendo en negro, botinero y con una cuerna más abundante que el de la abundancia.

Sonajero acometió con codicia la montura del Chato, despidiendo al jinete como a un volante.

Entre éste, Melilla, Beao y el Sastre, metieron siete puyas, cobrando otras tantas caídas, sin más disgustos que un bocado destrozado.

Galea y Tomás adornaron al Sonajero con algunas cintas, y Mazzantini se presentó ante el elefante, y pasándole veintidos veces, para rendirle los honores, se tiró con media estocada a un kilómetro de distancia. Con otra media más y una hasta la mano, muy buena, espiró Sonajero sin hacer ruido.

Y cerró plaza Cuaharero, un toro cabra, que apenas se distinguía por lo chico y lo enjuto.

Los del resguardo montado quisieron meter los plachos, pero Cuaharero, haciendo el cuco, pasó sin novedad, enseñándoles el volante.

El público se indignó y quiso meterlo dentro del arco, pero el presidente se cruzó de brazos, escuchando la bronca con una impasibilidad digna del presidente de la casa grande.

Los del resguardo volvieron a meter el pinchazo, defraudando dos caballos, y Lobito y Vaquerito le pusieron dos pares muy bonitos.

Bonarillo le muleteó como él sabe hacerle, y levantó la sesión propinándole media estocada baja, y no sabemos si algún otro atropello.

Resumen.

La plaza muy animada, y el ganado bueno y de preciosa lámina, excepto el último. Rafael superabundante en los quites y acertado al berir.

Mazzantini algo bailoso, pere trabajador y certero. Bonarillo, ¡ay! desdichado. Picando, el Agujetas y el Largo. Murieron seis caballos.

CAIRE-LES.

NOTICIAS GENERALES

El ministro plenipotenciario de Turquía en Madrid, ha contestado aceptando el ofrecimiento que se le hizo, para que el agregado militar de aquel país concurriera a las próximas maniobras.

El ministerio de Hacienda ha cedido gratuitamente 965 metros cuadrados correspondientes a la calle de la Salud, Abad y Tetuán, en el sitio que ocupaba el ex convento del Carmen, y 180 pertenecientes a la antigua Escuela de Ingenieros, con objeto de realizar el ensanche proyectado en las referidas calles, con arreglo a lo autorizado en la ley de 1.º de Junio de 1869.

En Málaga se ha inaugurado el Congreso de la Unión general de Trabajadores, con asistencia de los conocidos socialistas Pablo Iglesias, Pérezagua, García y otros.

Hoy se verificará un meeting público. El P. Martín.

Ha llegado a Burgos el nuevo general de los jesuitas, y con motivo de ser hijo de aquella provincia, las autoridades civiles y eclesiásticas, reunidas en el Ayuntamiento, acordaron celebrar la llegada del ilustre religioso con festejos y fiestas religiosas, que se verificarán el día 15.

El Ayuntamiento de Melgar de Fernamental, su pueblo natal, ha acordado colocar una lápida conmemorativa en la casa donde nació el P. Martín y dar el nombre del ya célebre jesuita a la calle en que se halla la casa.

Proceso por falsedad. Se ha visto en Toledo la causa por falsedad en unas actuaciones judiciales de Quintanar de la Orden.

Cuando el Sr. Pacheco, defensor de uno de los procesados, empezó su brillante informe, el presidente ordenó que se desparajara el local, por tratarse de un sumario.

Este dícese que ha sido el primero de una serie de actos judiciales que han de excitar la curiosidad pública.

Ha llamado la atención el que, a pesar de la importancia del asunto, no haya intervenido en él el señor fiscal de la Audiencia.

Descarrilamiento. En Lora del Río descarriló ayer la máquina del tren mixto de Madrid a Sevilla.

Fuó preciso hacer trasbordo. El citado tren sufrió bastante retraso.

El Directorio Escolar madrileño invita a todos los estudiantes de las distintas facultades y escuelas especiales a que asistan hoy lunes, a las nueve de la mañana, a la estación del Norte, con el objeto de hacer un digno recibimiento a sus condiscípulos de Salamanca que, representando la Universidad, vienen con los maceros, estandartes e insignias, a tomar parte en las fiestas escolares del Centenario.

El excelente dramaturgo Enrique Gaspar, actual cónsul de España en Olorón, ha sido ascendido a la carrera Consular y trasladado al ministerio de Estado.

A la procesión cívica organizada por el Circulo de la Unión Mercantil, asistirán, según se dice, algunas Cámaras de Comercio y Circulos análogos de provincia. Los de Sevilla han anunciado el envío de una notable carroza.

Se proyecta por el ramo de Guerra iluminar en las fiestas del Centenario el exterior del cuartel de la Montaña.

La iluminación podrá resultar espléndida y admirable, por la situación topográfica del edificio.

Parece que se concederá a los estudiantes vacaciones por nueve días, con motivo de las fiestas del Centenario.

Probablemente del 19 al 20 saldrá el señor Romero Robledo de Antequera con dirección a Madrid.

Se trabaja activamente para poner en explotación la parte de la línea de Canfranc, comprendida entre Huesca y Jaca, en el mes de Junio del año próximo.

En las cinco secciones que comprende esta parte, puede darse la explicación casi por terminada.

De los 111 kilómetros de longitud total de dichas secciones, tienen unos 80 sentada vía, y la mayor parte de este trayecto lo recorren a diario los trenes y locomotoras de trabajo.

Ferrocarril en suspenso. Dice *El Mercantil Valenciano* que la titulada Compañía Inglesa, concesionaria del ferrocarril de Sagunto, Teruel y Calatayud, no construirá dicha vía, dejando perder el depósito hecho en el ministerio de Fomento.

Bandidos presos. Han sido presos en Alcalá la Real (Sevilla) los hermanos Plantones, fugados de la cárcel de Utrera y autores de las graves heridas causadas al director de aquella cárcel el día en que se fugaron.

Estos bandidos, desde que abandonaron la cárcel de Utrera, no han vivido más que de los robos que han cometido en los pueblos de dicha provincia, algunos de ellos de bastante consideración.

El arriendo del impuesto de cédulas personales en la provincia de Barcelona, ha sido adjudicado al Sr. Domenech por la cantidad de 587.000 pesetas anuales.

En la *Gaceta* de ayer se ha publicado una real orden subsanando errores materiales padecidos al publicarse la ley del Timbre del Estado, y el reglamento para su ejecución en el periódico oficial en los días 23 de Septiembre y 1.º del actual.

Se va a adoptar una disposición encaminada a evitar la acumulación de descubiertos y valores en poder de los agentes ejecutivos.

Por real orden que ayer publicó la *Gaceta*, se ha resuelto despedir a lazareto a los procedencias de Marsella (Francia)

que hayan salido después del día 22 de Septiembre próximo pasado y lleguen a nuestras provincias con posterioridad a la fecha de esta real orden, cualquiera que sea la clase de patente; debiendo considerarse comprometidos los puertos que se hallen a una distancia menor de 165 kilómetros de Marsella desde el día 3 del mes corriente.

Hoy declarará, en el expediente que instruye la comisión municipal de Consumos, el ex visitador general Sr. Chaves, y se darán por terminadas las diligencias.

A seguida la comisión nombrará una ponencia entre los individuos de la misma para que, en vista de los datos recogidos, proponga lo que proceda.

Hemos recibido, y mañana será puesta a la venta en las librerías y kioscos de periódicos, al precio de cincuenta céntimos en rústica y de una peseta encuadernada en tela, la *Guía del Centenario de Colón en Madrid*, que publican nuestros compañeros en la prensa D. Eduardo Rosón y D. Juan de la Presa.

Consta de 192 páginas y una preciosa cubierta cromolitografiada a varias tintas, conteniendo a más de la relación detallada de cuantos Congresos, Exposiciones y festejos se celebren, una minuciosa *Guía del viajero* en Madrid; descripción de los museos, edificios notables, tarifas de todas clases, cercanías de la capital, El Escorial, La Granja, Toledo, etc., etc.

La *Guía del Centenario de Colón en Madrid*, se agotará pronto seguramente.

Ante una numerosa concurrencia que ocupaba el espacioso salón de actos del Centro Instructivo del Obrero, tuvo lugar los ejercicios de la clase de Declamación que dirige D. Juan Casañer, poniéndose en escena *Un año en quince minutos*, *Las cuatro esquinas* y *Champagne tropée*, encuya interpretación se distinguieron las señoritas Palarea, Gelo, Pérez y Soriano, y los alumnos que tomaron parte en la representación.

Esta importante sociedad conmemora el glorioso aniversario del 12 de Octubre con una conferencia que explicará el eloquente diputado a Cortes, D. Vicente Sanchez.

El Centro general de Pasivas, celebrará reunión familiar el día 12 del actual, a las nueve de la noche en su local, Cádiz, número 7, principal.

Invitada al efecto por el señor presidente de la Junta Central del Centenario, sale hoy en el expreso de las seis y veinte de la tarde la comisión del Circulo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, compuesta de los Sres. D. Ruperto Chavari, D. Carlos Prast y D. Leopoldo Cortinas, que, en representación de dicha Sociedad concurrirán a las fiestas que han de verificarse en Huelva.

Los alumnos de la facultad de Farmacia designados por dicho centro de instrucción para representarle en las próximas fiestas escolares del Centenario de Colón, son: Primer grupo: D. Eduardo Soria y Sánchez y D. Adolfo Martínez. Segundo: D. Manuel Martínez Pacheco y D. Manuel Yustas y Díaz. Tercero: D. Juan Goyeneche y Aguilera y D. Jesús Golezeta. Y cuarto: D. Jacinto Sánchez Tutor y D. Manuel Alvarez Udes.

El viaje de la reina. A las doce y media de la tarde de ayer salió la regente de Sevilla, siendo despedida en la estación por las autoridades, corporaciones y muchos curiosos.

En Jerez y en San Fernando, la reina y sus acompañantes fueron muy agasajados, y a las cuatro de la tarde llegaron a Cádiz, en cuya estación aguardaban las autoridades, el ministro de Marina, corporaciones y muchos curiosos.

En las calles que la reina recorrió para dirigirse a la catedral a oír el *Te Deum*, estaba formada la gran multitud.

Terminada la función religiosa, la reina se dirigió al Ayuntamiento, donde se verificó la recepción, a que asistieron el elemento oficial y los jefes de las escuadras extranjeras.

Después la reina y su séquito se embarcaron en el crucero *Conde de Venadito*, en el que partirán a las siete de la mañana para Huelva.

En el Ayuntamiento se celebró anoche un baile en honor de la oficialidad de las escuadras extranjeras, que estuvo brillantísimo.

Bajo la presidencia del rector de la Universidad, se reunieron ayer la comisión de profesores y el Directorio Escolar Madrileño.

Tras un detenido análisis de su constitución, y de los trabajos que este centro escolar viene haciendo, se le concedió amplia autorización para que, unido a la junta mixta, ultime los trabajos de las fiestas escolares.

Los vecinos de la calle de Colón, que han hecho grandes preparativos para las fiestas de su titular, se quejan de que en los programas de festejos no se designe aquella calle para el paso de procesiones, cabalgatas y bandas de música que han de tocar las dianas anunciadas.

Esta queja nos parece justa y atendible. La serenata dada anoche en la legación de Méjico al general Riva Palacio, fué un acontecimiento que llenó de animación al aristocrático y dilatado barrio de Salamanca.

La marquesita del hotel de la legación, estaba profusamente iluminada y todo el trayecto comprendido entre la plaza de la Independencia y la calle de Recoletos, ocupado por apañada muchedumbre.

El paso de algunos carruajes particulares dió ocasión a energías protestas de desagrado por parte del público.

La banda militar mejicana fué saludada con gritos de entusiasmo y nutridos aplausos al terminar cada uno de los números del programa.

Los dedos huéspedes. Habló ayer *El Liberal* de un suceso misterioso, y cuyo desenlace no se conocía, ocurrido en la víspera en la calle de Valencia, núm. 14.

Ya se ha aclarado el misterio. El día 1.º del mes corriente alligaron dos hermanos una tienda en la referida casa de la calle de Valencia, diciendo que hasta el día 15 no sería la inauguración del nuevo establecimiento.

Hace tres días que varias inquilinas de los cuartos del patio de la casa núm. 16, dieron a otros vecinos la noticia de que por la noche se sentía ruido subterráneo, lo cual hizo sospechar se estuviese verificando algún escape. La noticia llegó a oídos de un prestamista que se halla es-

tablecido en el núm. 14, y calculando que los nuevos inquilinos fuesen unos ladrones, se fué a ver al delegado de la Inciinsa, le dió cuenta de lo ocurrido y los denunció.

Como la calle de Valencia no pertenece al distrito de la Inciinsa y si al de la Latina, el delegado de aquel dió cuenta al de la Latina de lo que le había comunicado el prestamista.

Y cátese usted al delegado poniendo en juego toda su astucia policiaca, dando órdenes y disposiciones con el fin de capturar a los ladrones.

Anoche era el día señalado por la policía para dar el golpe, y a eso de las dos de la madrugada se presentó el juzgado de guardia en la casa núm. 14 de la calle de Valencia, y penetrando en la tienda, se llevó a uno de sus dueños a la Casa de Camoigós.

Mientras éste prestaba declaración y justificaba su inocencia y su honradez, se hizo un reconocimiento en la alcantarilla correspondiente a la susodicha casa de la calle de Valencia, dando por resultado que no había tal escalón ni tales ladrones, siendo, por lo tanto, puesto en libertad a las dos horas de haber sido preso el honrado industrial del núm. 14.

—Pero ¿y el ruido subterráneo, de dónde procedía?—preguntará el lector.

Aquí está la madre del cordero, es decir, las coces de las mulas, pues todo el ruido procedía de la cuadra de una tahona que en la calle del Amparo y a espaldas de la casa número 16 de la calle de Valencia se halla establecida.

Esto fué todo.

Hoy llegarán a Madrid las comisiones de catadráticos, escolares y demás representantes de la Universidad de Salamanca que han de tomar parte en las fiestas.

Por enfermedad del rector, preside la comisión el vicerector y decano de la facultad de Derecho, y le asisten maceros y pajes.

Los estudiantes visten el traje tradicional. Traen, además de sus banderas, un soberbio paño del siglo XV, que servía antiguamente para las grandes ceremonias y fiestas universitarias.

Sucesos de ayer. En la calle de Sebastián Herrera encontraron los guardias de Seguridad, entre la tierra descargada la noche anterior, varios huesos, al parecer de algún ser humano.

—Por la mañana, estando haciendo maniobras a brazo en la estación del Norte, se hirió el mozo de la misma, Pedro González Villa, por haber sido cogido entre el vagón que empujaba y el muro del muelle de pequeña velocidad.

Curado en el servicio sanitario de la estación pasó después al Hospital Provincial.

—A las diez de la mañana fué atropellado en la calle Mayor, esquina a la Puerta del Sol, el coche de punto 671 a una anciana, ocasionándole graves heridas en la cara, las cuales se le curaron en la casa de socorro del distrito del Centro.

—En la calle de Villanueva le timaron 14 duros a un apreciable sujeto llamado Pedro García Cruzado, que había venido a pasar las fiestas del Centenario.

—A la una de la tarde fué detenido Manuel Parajón, reclamado por el juzgado de Buenavista en varias causas que se le han seguido por estafas.

—A las siete y media de la tarde sufrió la fractura de la falange segunda del dedo medio de la mano derecha, el mozo Patrio Morata Reyes, al acunar un vagón en uno de los muelles de la estación del Mediodía.

—A las doce de la noche hubo una riña entre dos hombres y una mujer en el distrito del Hospital. Resultaron los dos hombres heridos.

La sociedad que forman varios padres de familia con objeto de librar del servicio militar a sus hijos, y que tiene establecidas sus oficinas en esta corte, calle Mayor, números 77 y 79, principal, admite socios, y éstos pueden hacer los depósitos, a su propio nombre, en el Banco de España desde el día 1.º del corriente.

La perfecta organización que dicha sociedad tiene, la formalidad exquisita con que satisface sus fines, la verdadera garantía que ofrece, y sobre todo la *economía verídica* que disfrutan sus asociados, le hacen digna de elogios y de la recomendación que nosotros nos complacemos en dispensarla.

Los interesados encontrarán en dicha oficina prospectos y cuantas noticias deseen.

La Compañía Maderas, Madrid, (Argumosa, 14), Bilbao, Santander, Gijón.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Orden declarando sucias las procedencias de Austria.

EL DIA POLITICO

No hay tema para esta sección. La política está en un periodo de completa calma, y si no fuese porque el gobierno y sus amigos quieren sacar de todo partido para su provecho, no habría ni de qué hablar.

Porque la verdad es que hasta los más tenaces se van ya cansando de señalar uno y otro día a la opinión y al gobierno las demasías administrativas y de toda índole de este alcalde que el gobierno ha dado al pueblo de Madrid para castigo de su inercia y abandono al elegir concejales; porque hay que convenir en que con otro Ayuntamiento no podría el alcalde hacer muchas cosas de las que hace; o en otros términos: que para un Ayuntamiento como el actual se merece un alcalde como el que tiene, y que el abandono, en los electores del maspreciado de los derechos, trae estas consecuencias.

Y como la opinión y la prensa que la representa, se ha convencido ya de que las energías del Sr. Villaverde se convierten en blanduras, en tratándose de personas o cosas que toquen de cerca o de lejos al señor Romero Robledo, ni cree en la intervención del ministro de la Gobernación en nada que se roce con la administración municipal, ni nada espera, sino es que de Dios le venga el remedio.

En cambio hemos oído que el Ayuntamiento de Barcelona, también muy com-

batido por la opinión y por la prensa independiente, por su deplorable gestión administrativa, corre serio peligro de ser suspendido por medida gubernativa. Y la verdad es que para hacerlo peor que el Municipio madrileño, precisa que lo haga muy mal.

Seguimos viendo en los diarios oficiales despachos más o menos auténticos, en los que se habla del viaje de la corte y de las muestras de adhesión y hasta de entusiasmo con que es acogida a su paso por las provincias andaluzas. Pero los correspondientes de los periódicos independientes, dicen unánimes que todo lo que observan y ven resulta respetuoso; pero nada más.

Y a esto nos atenemos.

El balance del Banco no ha gustado a los hombres de negocios, temiéndose que influya de modo poco favorable en la cotización de los valores.

NOVEDADES TEATRALES

Salón Variedades.

La noche del sábado se verificó la apertura de este lindoteatro con una notable, aunque modesta compañía, dirigida por el aplaudido tenor cómico Sr. Martinvalle, el cual, en unión de sus estudiosos compañeros, se proponen hacer una campaña de invierno lo más lucida posible.

Las obras elegidas para la apertura fueron *Los zangolotinos*, *Ya somos tres*, *El monaguillo* y *R. R.*, en las cuales no cesó el público de reír y de batir las palmas a los encargados de interpretarlas.

A juzgar por el debut, el público acudirá a este modesto teatro, donde en breve se estrenarán obras de reputados autores.

Circo de Colón. Anteayer se presentaron por primera vez en el este circo miss y mister Rofix, que son verdaderas notabilidades.

Mister Rofix sostiene en equilibrio sobre la barba, a pie firme unas veces y otras subido en los hombros de su hermana, multitud de objetos de peso, sillas, un cañón que dispara, etc., etc.

Al retirarse de la pista fueron objeto de muchos aplausos.

El público, que estaba impaciente por ver el desafío de saltadores, que ya habíamos anunciado, recibió con una atrevidora salva la presentación de éstos en la pista.

Todos contribuyeron a que el número resultase muy lucido, pero el interés era la lucha de Alexandre, ruso y Tonito, portugués.

El primero, aunque se resentía de una pluma, dió saltos formidables. Tonito fué el héroe de la noche; saltos de pecho, costado, doble salto, etc., hicieron que el público le tributase una ovación inmensa, la cual se repitió al abrazarse los competidores.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El miércoles, 12 del actual, se inauguró la temporada del teatro Español, con la célebre comedia en tres actos del inmortel D. Pedro Calderón de la Barca, *Casa con dos puertas*, y la comedia en un acto de D. Manuel Herón de los Herreros, *El pró y el contra*.

Han comenzado los ensayos en el teatro de la Princesa de la comedia de M. M. Duran y Duran (*hijo*), en tres actos y en prosa, precedidos de un prólogo, titulada *Luisa Paranaquet*, traducida al castellano por un reputado escritor.

El primer acto del teatro de la Comedia, D. Emilio Mario, representará esta noche *La escuela del matrimonio*, obra del insigne escritor D. Manuel B. de los Herreros.

En el frontón y triquet de San Francisco el Grande, se verificará un gran partido de pelota a cesta, hoy domingo, a las cuatro de la tarde, entre los célebres niños pelotaris Félix Salazar y Chiquito Aragonés, contra Marquín y Pracaman, a 50 tantos.

DINES Y DIRETES

En Fuensalida vienen con el pelo erizado por las emociones.

El otro día le pegaron un tiro al cobrador de contribuciones; al día siguiente se suicidó el cajero municipal; al otro desapareció el secretario del Ayuntamiento y su familia...

Ya para lo que falta, debía la Providencia enviarles un terremoto.

O un motín de consumos, que es cosa más fácil de hacer.

El famoso bandido cubano Manuel García, ha clavado a un rico hacendado un puñal, dejando un papel en que dice: «Yo no soy un asesino. Si he matado a este sujeto...»

«Asesino? ¡Qué hombre! ¡Quién ha llamado a usted asesino!»

Usted es un modesto sangrador.... ¡y nada más!

PARA EL CENTENARIO

PUM!

EN CAFÉS Y ULTRAMARINOS

Exigir la verdadera marca.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

Part 8. — Bolsa: Fondos franceses: 3

por

